



Presentación

La conducta adictiva, situaciones y neuronas: ¿hay una salida?

Óscar Prospero García



El problema del uso de sustancias de abuso, o drogas, es en nuestros días un tema cotidiano. Sus consecuencias sociales y económicas son actualmente motivo de debate. No sólo se discuten y debaten estos aspectos; también la potencial legalización o despenalización de su uso.

En este número de *Ciencia* proponemos que el problema de las sustancias de abuso o drogas se aborde desde un punto de vista científico que explique la prevalencia de su uso, sus implicaciones sociológicas y médicas, sus fundamentos neurobiológicos y su tratamiento y rehabilitación. Insisto en llamar a nuestra propuesta “un punto de vista científico”, porque la ciencia no implica un juicio de valores. La ciencia describe e interpreta los eventos naturales, los fenómenos sociales, pero no dictamina: no emite un juicio de valor. Aquí buscamos, por lo mismo, informar; dar los elementos suficientes para que el lector esté en posición de formarse su propia opinión sobre las consecuencias del uso legal o despenalizado de las sustancias de abuso.

Sería beneficioso que la información sobre qué drogas se usan y cuántos sujetos afirman usarlas fuera del conocimiento de todos aquellos que discuten sobre el tema, y más de quienes pueden influenciar la decisión de legalizar o despenalizar el uso de estas sustancias. Asimismo, es necesario que se conozca el impacto social de su existencia, su comercio y utilización.

Una pregunta cuya respuesta parece soslayada es: ¿por qué hay usuarios de drogas? ¿Es una pregunta cuya respuesta corresponde al ámbito del derecho, de la ética o la moral, o de las ciencias médico-neurobiológicas? Si la respuesta estuviera dentro del ámbito del derecho, tendríamos que aceptar que los usuarios de sustancias de abuso son delincuentes; si se enmarcara dentro de la ética o la moral, entonces tendríamos que decir que los usuarios son personas malas; pero si la respuesta se ubica en el área médico-neurobiológica, tendremos que aceptar que los usuarios de drogas son pacientes que necesitan tratamiento, sin hacer un juicio sobre las razones por las que las usan o qué los orilló a usarlas.

Los dos primeros artículos de este número temático nos brindan un panorama que permitirá apreciar la fuerte influencia que tiene la comercialización legal e ilegal de las drogas en la sociedad y la salud. El artículo “El cerebro adicto” muestra las evidencias que sustentan que la adicción a sustancias es una disfunción del cerebro, una enfermedad. Los siguientes artículos nos muestran cuáles son los efectos que tienen las sustancias de abuso –como el alcohol, el tabaco, los inhalables, la marihuana y la cocaína– sobre la salud, y destacan sus efectos sobre el cerebro. El último artículo propuesto en este número busca mostrar que el usuario es un paciente, y que la medicina le ofrece una oportunidad de rehabilitación. Cada día la medicina gana terreno en el conocimiento de esta enfermedad, por lo que cada día hay propuestas terapéuticas más alentadoras.

La controversia sobre el uso de sustancias de abuso de manera permitida por las leyes radica en parte en la percepción equivocada de que las drogas hacen poco daño, visión que sostiene un alto porcentaje de la población. Es decir, existe la tendencia a creer que las drogas producen un beneficio, pues la persona que las usa refiere sentirse bien cuando experimenta sus efectos. Así que una de las cuestiones que estos artículos deberían ayudar a esclarecer es: a qué se refiere el usuario con “sentirse bien”. Es posible que cuando empieza a usarlas tenga una sensación de placer amplificadas, y eso es “sentirse bien”; pero conforme continúa su uso, ese “sentirse bien” se convierte en evitar el malestar y la ansiedad que experimenta cuando no está bajo los efectos de las drogas. Esta condición es ya una dependencia a las sustancias. El ser dependiente quizá no importaría, si fuera igual a ser dependiente de cualquier otro fármaco necesario para conservar la salud. Por ejemplo, un fármaco para el control cardiovascular o para tratar la diabetes. Pero las sustancias de abuso exigen más cada vez, con lo que el sujeto pierde el control de su uso y, consecuentemente, de su vida.

En este contexto, ofrecemos estos artículos al público que busca informarse para tomar decisiones de acuerdo con su sentir. Los autores esperamos que la información que vertimos en estos artículos estimule mínimamente a los lectores a informarse más y entender mejor este fenómeno, motivo de tanta controversia en nuestra sociedad.

